

Servei Meteorològic

TEMPERATURES

Les temperatures dels últims mesos han estat:

OCTUBRE

Dia	Màxima	Mínima
1	21	15
2	23	16
3	21	13
4	22	15
5	22	16
6	21	12
7	22	13
8	23	13
9	21	12
10	21	11
11	21	11
12	21	11
13	18	14
14	17	15
15	18	12
16	21	10
17	17	12
18	17	14
19	20	14
20	20	15
21	20	14
22	18	15
23	23	12
24	20	14
25	18	12
26	18	9
27	18	7
28	19	8
29	19	9
30	18	8
31	19	9

NOVEMBRE

Dia	Màxima	Mínima
1	18	7
2	17	9
3	17	11
4	17	8
5	16	7
6	16	8
7	16	8
8	16	8
9	16	8
10	17	8
11	18	8
12	20	13
13	19	13
14	16	8
15	14	6
16	15	5
17	13	4
18	12	4
19	11	2
20	11	1
21	13	3
22	15	6
23	15	10
24	13	4
25	8	5
26	9	2
27	9	-2
28	9	-1
29	8	-1
30	5	0

J. Batlle

Informació de la pluja en la penúltima pàgina.

Sección Agrícola y Ganadera

La agricultura, llegada la temporada invernal, parece queda aletargada, pero no es así. El agricultor trabaja continuamente en los cultivos propios de la estación, se preocupa de sembrar los cereales y habas, podar y limpiar de brotes los avellanos, abonar y preparar las tierras para los cultivos de primavera, limpiar las acequias y los márgenes de los campos y otros trabajos que es imposible hacer en verano, ya que entonces el agricultor está intensamente ocupado en los cultivos de aquella época y que requieren mucho más esfuerzo por parte de éste.

En ganadería hay que hacer notar la subida de precio que ya apuntaba en mi anterior crónica a lo que hace referencia al pollo. Escalonadamente se llegó al precio de 45/46 kg. en vivo. Precio bastante remunerador que vino a remediar un poco anteriores pérdidas. Este alto precio duró poco, habiéndose estabilizado entre las 33/36 pesetas según la necesidad del mercado. Unos diez años atrás o quizá no tantos el actual precio del kg. de carne de pollo no garantizaba un margen de beneficio suficiente. En la actualidad, debido a la calidad de las materias primas: pollitos y pienso, las integraciones y el conocimiento y el buen manejo por parte de casi todos los granjeros hace que sea rentable la cría de pollos.

En cerdos y terneros se ha seguido la misma línea de precios, sin altibajos de consideración.

José Margenat

La gestión de las explotaciones agrarias

La agricultura es una actividad económica. Esta afirmación, que parece tan simple, no es comprendida totalmente. Está muy extendida la concepción tradicional. Es preciso cambiar esta manera de entenderla para que nuestras fincas pasen de propiedad rural a empresa agraria. Es necesario introducir en ella el concepto de empresa y por consiguiente, el de empresario.

De hecho, se aprecian ya profundas modificaciones: de una agricultura cerrada, estamos pasando a otra que mira al mercado. De unas prácticas que eran fruto de la rutina y de la tradición, estamos evolucionando hacia una agricultura científica y técnica.

Ante esta nueva situación, hay que proporcionar al agricultor, al empresario, los medios precisos para que pueda llevar a buen término su cometido. Cometido que consiste en combinar los factores de la producción, para alcanzar el mejor resultado económico posible.

Los mismos agricultores pueden intervenir de una forma directa, en el logro de este objetivo, mediante la gestión de sus explotaciones.

La gestión consiste, simplemente, en llevar la empresa agraria de una manera racional desde el punto de vista económico. Con la gestión pretendemos descubrir los defectos y encontrar la manera más adecuada de eliminarlos.

Para ello, deberán llevar una sencilla contabilidad, en unas fichas preparadas al efecto, y estudiar teniendo en cuenta los datos y las perspectivas de mercado, los cambios a introducir en la finca y finalmente decidir.

Al tomar una decisión hay que pensar siempre que debe ser la que nos proporcione más dinero, aunque, técnicamente, puede que no sea la más aconsejable. Así por ejemplo, no será interesante producir grandes cantidades de leche, mediante el suministro de raciones extras de concentrados a las vacas, si esta alimentación resulta más costosa que el valor de la mayor cantidad de leche producida. En todos los casos, habrá un punto óptimo que será el que nos interesará conseguir, y cuando se trate de diversas actividades, existirá una combinación de producciones que nos dará el máximo beneficio.

El empresario no debe actuar movido por la rutina ni solamente por la técnica: lo que interesa es el resultado económico. Si damos una solución puramente técnica a un problema de la explotación puede suceder que no sea la más conveniente para conseguir este objetivo.

No hay que esperar sin embargo que la gestión agraria nos resuelva todos los problemas que tenemos planteados. Es un factor más que, como la técnica, nos ayudará a mejorar.

En resumen, la gestión enseña al agricultor cuáles son los fallos de su explotación, las mejoras de carácter técnico y los cambios a introducir.

Es preciso que el agricultor y el ganadero comprendan la importancia y el interés de la gestión de las explotaciones agrarias, para poder continuar con la progresiva marcha que caracteriza a la agricultura de nuestra comarca.

Jaime Reig Nuri

Agente Comarcal del Servicio de Extensión Agraria de Granollers